

Escuela: Antenor Flores Vidal

Docente: Héctor Zalazar

Curso: 3º Año Ciclo Básico Secundario Rural Aislada

Turno: Único

Área: Tecnología

Título de la propuesta: El accionar de la tecnología

Objetivos: Desarrollar estrategias dinámicas para lograr pensamiento crítico y reflexivo.

Favorecer la reflexión de la tecnología, los intereses y necesidades de los agentes que influyen en la sociedad.

Contenidos: Educarnos tecnológicamente

Capacidad a desarrollar: Promover el pensamiento crítico y estimular el gusto por aprender, la confianza y la seguridad en la aplicación de razonamiento y el uso del lenguaje en todas sus formas.

Actividades

Tema: El accionar de la ciencia y la tecnología: Un proceso socio cultural.

- Lean atentamente el texto.
- Busquen en el diccionario las palabras que no comprendan.
- Subrayen las ideas principales.
- Luego responda.

a) ¿Qué son las sociedades del conocimiento?

b) ¿Qué capacidades requieren las personas para desenvolverse en ellas?

c) ¿Qué avances tecnológicos han contribuido a su desarrollo?

d) ¿Quiénes impulsan el desarrollo científico-tecnológico de este siglo?

e) ¿Consideran que la producción científico-tecnológica puede darse al margen de las prioridades e intereses de la sociedad? Expliquen

f) ¿A qué se refiere el texto cuando expresa que el avance de la tecnología en sí mismo no garantiza el progreso social?

Texto sugerido:

“EL ACCIONAR DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA: UN PROCESO SOCIOCULTURAL”

La ciencia y la tecnología aliadas nos han permitido explicar, controlar y transformar el mundo.

El valor de las mismas aumenta, en la medida en que el mundo se introduce en la “sociedad del conocimiento”, es decir, sociedades en las cuales la importancia del conocimiento crece constantemente por su incorporación a los procesos productivos, de servicios y por su relevancia en la vida personal y familiar. Formar parte de la sociedad del conocimiento requiere de la aprobación crítica y selectiva de la información, que dado la capacidad tecnológica actual es almacenada y difundida rápidamente.

En este marco la tecnología moderna apoyada en el desarrollo científico ejerce gran influencia en la vida social en todos sus ámbitos. Pero en sí misma no garantiza el progreso social. La razón es simple: ella no actúa en el vacío social. Sólo la política, la economía, la moral, pueden convertirla en aliada del hombre.

El desarrollo científico y tecnológico de este siglo ha sido impulsado en gran medida por intereses vinculados al afán de hegemonía mundial de las grandes potencias, a las exigencias del desarrollo industrial y a las pautas de consumo que se producen y se difunden desde las sociedades más desarrolladas.

Por eso los estados y las grandes empresas transnacionales se erigen como los mayores protagonistas de la ciencia y la tecnología contemporánea.

La mayor parte del mundo, sin embargo, apenas tiene participación en la definición y ejecución de los cursos científicos técnicos. Se ha dicho que la ciencia está aún más concentrada que la riqueza mundial. América Latina, por ejemplo, tiene muy poca participación en la ciencia y tecnología: poco más del 2% de los científicos e ingenieros que realizan tareas de investigación y desarrollo en el planeta y algo más del 1% de los recursos que se invierten con ese fin.

En la actualidad la práctica científica supera el interés propiamente cognoscitivo y se vincula a intereses de aplicación con fines económicos o de otro tipo, es por ello que los problemas éticos asociados a la ciencia y a la tecnología constituyen preocupaciones cotidianas en la actualidad.

La práctica científico tecnológica es una actividad social, por consecuencia está comprometida con los valores, prioridades e intereses propios de la sociedad. La producción científica-tecnológica es inexplicable al margen de los intereses económicos, políticos, militares, entre otros que caracterizan los diversos contextos sociales.

Directora: Jaquelina Villalba

